



## **Mensaje diario para el domingo, 16 de junio de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías**

Paz para todas las almas y el Bien de Mi Padre para todos los seres de la Tierra.

Con Misericordia y Piedad infinita desciendo al mundo, para irradiar con Mi Luz a los corazones que están vacíos y sin amor. Por eso me sirvo de instrumentos dispuestos, que puedan vivir Mi Mensaje y llevar Mi Palabra de esperanza y conversión a los que más necesitan.

Cuando Mis Instrumentos consigan unirse a Mi Corazón Misericordioso, Yo podré reunir a los nuevos rebaños en el nuevo cenáculo que prepararé desde el Universo para la Tierra. Para que eso suceda, es necesario vivir los Mandamientos, para que la vida pueda corregirse y definitivamente unirse a la Voluntad Suprema de Mi Padre.

En estos tiempos, Mi Presencia congrega a los discípulos para que, unidos como uno solo, representen la verdad y el ejemplo de Mi Mensaje para el mundo. Cuando cultiven un corazón manso, vivirán una vida pacífica y, viviendo en la paz de Mi Padre, estarán irradiando humildad y misericordia.

Pero aún es necesario renunciar a las adversidades y vanidades del mundo actual; así vuestras almas, por medio de la oración misericordiosa, podrán redimirse y convertirse, cuando estén en el Cielo, en bienaventuradas y santas.

Cuando Mi Corazón llamó a los doce, reunió en esos tiempos a la humanidad más inmadura y difícil; ahora Yo reúno a nuevos soldados para que, a través de Mi Insondable Misericordia, alcancen la conversión y el perdón que deben aspirar de Mi Padre del Universo.

El alma que se decida estar para siempre Conmigo a pesar del embate de los vientos contrarios, nada perderá, quedará libre de sí, para poder encontrar el verdadero camino y la segura misión que le espera.

Algunos se unen a Mí a través de la oración y del corazón. Otros se consagran a Mí a través del servicio y de la donación constante; otras almas me entregan en confianza sus almas, para que Yo pueda obrar y hacer prodigios de amor y de paz. Pero todas tienen el mismo lugar en Mi Corazón, solo basta mirarme a los ojos y decirme sí.

Bajo la Misericordia del Padre, sean bienaventurados.

Gracias por imitar Mis Enseñanzas desde el corazón.

Cristo Jesús, el Rey del Amor.